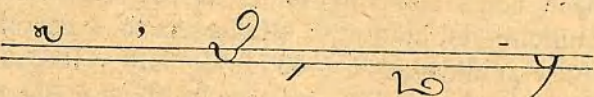


La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA



(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

D. Pedro Garriga y Marill

Cumpliendo una deuda de honor, contraída por esta revista, publicamos á continuación algunos datos biográficos del ilustre filólogo y notable tratadista, el Dr. D. Pedro Garriga y Marill, Presbítero, una de las más conspicuas personalidades que han brillado en el campo de la Taquigrafía española; tomamos los datos principalmente del *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de escritores y artistas catalanes del siglo XIX* de D. Antonio Elías de Molins, sintiendo que á la vez no podamos ofrecer á nuestros lectores el retrato de tan distinguido taquígrafo, por haber resultado inútiles cuantas gestiones hemos practicado para adquirirlo.

Nació el Dr. Garriga en Esparraguera el 30 de Octubre de 1842 y al terminar sus estudios de Bachiller en Artes en el Instituto de segunda enseñanza de esta ciudad, matriculóse en la clase de Taquigrafía sostenida por la Real Junta de Comercio, de la cual era catedrático D. José Andreu, sucesor de D. Francisco Serra y Ginesta, quien con el celebrado literato y jurisconsulto D. Buenaventura Carlos Aribau, fundaron el sistema de Taquigrafía llamado de la Escuela Catalana.

Al practicar en las salas de la Universidad los conocimientos taquigráficos que había aprendido, creyó que podrían introducirse importantes mejoras, en la doctrina de su maestro, y trató de establecer un sistema de Taquigrafía, basado en el de la Escuela Catalana, á cuyo efecto publicó en 1864, *La Taquigrafía Sistemática*, con el designio según dice el autor de: *facilitar la versión pero no á costa de la multiplicación de signos é invenciones de nuevas y difíciles reglas que aherrojen la mano y le quiten la ligereza de que tiene necesidad para continuar paralelamente con la pronunciación.*

En dicha obrita supo presentar el Dr. Garriga en pocas páginas, el plan más completo de Taquigrafía conocido hasta aquella fecha, usando una nomenclatura nueva sin apartarse de la base de los sistemas Martí y Serra, pues conservó el mismo alfabeto, modificando sólo algunos signos de preposición y terminaciones que denominó con los nombres de representación bilateral y complementaria.

El mencionado trabajo constituyó el punto de partida, desde el cual por medio de ensayos sucesivos en las cátedras de esta Universidad y eficazmente secundado por su predilecto amigo D. José Balari y Jovany, fundó el Dr. Garriga su sistema de Taquigrafía, que se distingue por la estructura sistemática con que se expone dicho arte, y por la clasificación y distribución de los órdenes de signos que establece como fundamento de la escritura veloz, demostrando un profundo conocimiento del lenguaje; su sistema lo desarrolla con maestría en las cuatro ediciones publicadas en 1869, 1875, 1878 y 1887, en las que, apartándose de las bases que informan los sistemas de Martí y Serra, imprime á su obra un giro nuevo y original.

Uno de los aspectos que singulariza su sistema es el plan metódico de su enseñanza, por el que gradualmente se transforma la escritura ordinaria en taquigrafía con el fin de no deshacer lo aprendido, defecto de que con razón adolecen algunos métodos de enseñanza de otros sistemas, pero cuyo inconveniente á nuestro entender puede también obviarse sin recurrir al empleo simultáneo de ambas escrituras.

Aparte del valor científico que sin duda reviste la obra del Dr. Garriga, conviene fijar el verdadero alcance de su sistema, y para ello nada más á propósito que reproducir sus mismas palabras en la última de las citadas ediciones: *Cumple advertir que nuestro sistema no deja de tener estrecho parentesco con la Escuela Catalana, de la que fuimos discípulos, como la tiene esta á la vez con la Madrileña, siendo en realidad las tres Escuelas variantes del mismo sistema martiniano.*

En cuanto á las obras publicadas por el Dr. Garriga, existen: *Los absurdos del folleto Dios, del señor Suñer y Capdevila; Plan de la República (Estado) Española; y Diccionario yo al Ideal.* También escribió *La determinalogía del conocimiento*, cuya obra ignoramos si vió la luz pública.

Cursó la carrera eclesiástica y la de Filosofía y Letras. Fué nombrado coadjutor de la parroquia de San José de la villa de Gracia y después, de San Miguel del Puerto de la Barceloneta y de la iglesia del Carmen de esta ciudad. En 1871 hizo dimisión de este cargo, después de haberse graduado de Licenciado en Derecho Civil y Canónico y en Filosofía y Letras.

Trasladose aquel mismo año á Madrid con objeto de estudiar el Doctorado. Allí se dedicó á la enseñanza. Fué Director del Colegio ó Liceo Americano, profesor del Colegio palatino de señoritas de Loreto, y fundador y condeño del de Santo Tomás. Se graduó de Doctor en Derecho Civil y Canónico en 1873; de Doctor en Filosofía y Letras, en 1874; de Licenciado en Administración en 1875, y siguió la carrera de Bibliotecario en 1877. Fué penitenciario de San Francisco el Grande desde 1873 hasta 1881, en cual fecha se trasladó á Santiago de Cuba, por haber sido llamado por el Arzobispo. Nombrado provisor y vicario general

del arzobispado, fué al mismo tiempo vicerector y catedrático del Seminario, hasta que á los nueve meses, por falta de salud, se vió obligado á presentar la dimisión de aquellos cargos y volvió á la Península.

Al poco tiempo de haber llegado á España, en 1882, fué nombrado catedrático de Psicología, Lógica y Ética del Instituto de segunda enseñanza de Mahón. Fué trasladado por concurso, el mismo año, á Guadalajara, y al año siguiente pasó á Lérida como catedrático de la mencionada asignatura en el Instituto de segunda enseñanza.

Siendo el Dr. Garriga seminarista ganó las oposiciones á curatos de Barcelona, y en 1873 las de curatos de la Armada, cuya promoción y nombramiento renunció poco después: le fueron aprobadas tres oposiciones á cátedras de Psicología, Lógica y Ética, habiendo sido propuesto en primer lugar de la terna la primera vez.

Murió en 31 de Diciembre de 1890.

Expuestos los precedentes datos biográficos de tan esclarecido patricio hemos de consignar, que sea cualquiera el concepto que su labor taquigráfica haya merecido á la crítica, no pocas veces apasionada, consideramos muy digno de elogio que hombres del valer del Dr. Garriga, consagren su talento al servicio de un arte que, como el taquigráfico, señala con singular elocuencia el grado de cultura de una nación.—E.

Taquitelegrafía-Peralta

III

Vamos ahora á ocuparnos de los otros tres géneros de abreviaciones, que constituyen verdaderamente la aplicación de la taquigrafía á la telegrafía.

La primera consiste en la simplificación de las letras del alfabeto, suprimiendo algunas que pueden ser reemplazadas por otras sin gran perjuicio, y sobre todo adoptando para cada una, dentro del sistema de escritura de Morse, el signo que verdaderamente le corresponda, según su frecuencia en las frases; la segunda, consiste en la contracción de algunas palabras y sustitución de otras muy usuales y conocidas por su inicial; y la tercera, en el uso metódico de terminaciones expresadas por un signo especial. Las tres reunidas, aplicadas á despachos ya abreviados por el método antes descrito, pueden llegar á producir tan satisfactorios resultados, que se conseguirá reducir casi á la cuarta parte el número de signos y tiempo empleado en la trasmisión de los despachos, cuadruplicando por lo tanto la capacidad de las líneas.

Primera abreviación. El alfabeto Morse adaptado para la lengua española comprende 29 letras; en los de otras lenguas aún hay muchas más. Además hay los signos de los nueve números dígitos, los de la puntuación, y los signos convencionales.

Se ha procurado que las *letras* estén formadas por una, dos, tres ó cuatro señales entre puntos y rayas (excepto la *ñ* que tiene cinco); los *números* por cinco y los *signos de puntuación* por seis.

Se vé, pues, que aún en nuestra lengua, que es de las más sencillas, hay un crecido número de signos, que no bajan entre todos de 62; pues bien, sin aumentar este número, pero dando á algunos otra significación, creemos que se puede conseguir una notable simplificación en la escritura telegráfica. En primer lugar, el alfabeto taquigráfico no cuenta más que con signos para 20 letras: la *k*, la *q* y la *c* fuerte tienen el mismo signo; la *b* y la *v* también el mismo; las *y*, *w*, *x*, *z*, se sustituyen por las que tienen sonido semejante. Aún podría haberse ido más allá, como se hace en las reglas de mnemotécnia, pues sin que se originase confusión se podría usar un mismo signo para las *d* y *t*, las *g* y *j* y las *m* y *n*, con lo que se reduciría á 17 signos el alfabeto; pero porque no se diga que esto es ya entrar en el terreno de las suposiciones, no abandonaremos el de los hechos prácticos, como lo es la taquigrafía, y nos conformaremos con las 20 letras. Ahora se ofrece una nueva cuestión; ¿debe seguirse representando la *a* por el signo —, la *b* por —, etc?

Es de suponer que cuando Morse ideó su alfabeto, para destinar á cada letra su signo, no se dejaría llevar de la casualidad ó del capricho, sino que escogiendo varios trozos literarios de distintas ciencias, en su lengua nativa (el inglés), contaría minuciosamente el número de veces que cada letra entraba en un millar de ellas; tomaría los términos medios, y ordenándolas después según su mayor frecuencia, adjudicaría á la más empleada el signo más sencillo que es el punto, á la siguiente el que le sigue, los dos puntos, á la siguiente una raya, á la otra punto raya, y así sucesivamente hasta señalar á la más rara vez empleada el signo mas largo, las cuatro rayas.

Un recuento análogo suponemos que deberá hacerse para fijar la dotación de tipos de cada letra para las *cajas* en las imprentas, y que por lo tanto debe ser cosa muy conocida la frecuencia de cada letra en los diversos idiomas; pero como quiera que no hemos encontrado en ningún libro ese dato, hemos tenido que hallarlo contando pacientemente un millar de letras en trozos de varias lenguas, escogidos de los mejores autores, resultando que el alfabeto español ordenado por la frecuencia de las letras, será el siguiente. e, o, a, n, i, d, r, s, l, u, t, c, m, g, p, h, y, q, b, v, z, f, ch, ñ, x.

En los alfabetos francés, inglés, italiano, alemán y ruso, también sometidos á este recuento, varía esta orden de las letras, aun cuando nada mas fácil que asignar á cada una el signo correspondiente, en cualquiera de los idiomas citados, si bien no deja de reconocer su autor que siendo muy escaso el número de letras, un millar, las servidas para obtener los números que marcan el orden correlativo de aquellas, debería hacerse esa operación mas en grande, y tomando promedios de varios géneros distintos de literatura, antes de decidirse á señalar á cada signo la letra que había que representar.

Ateniéndonos por ahora, dice el señor Peralta, á los datos precedentes, y

solamente como ensayo, propone el siguiente alfabeto, como el más propio para la lengua castellana:

a,	—	i, y,	—	p,	—...
b, v,	—.—	k, c, q,	—.—.	r,
c, s, z,	—..	l, ll,	..—	t,	— —
d,	—.	m,	— — —	u,	—..
e,	.	n,	...	ch,	— — — .
f,	—.—.	ñ,	—..—		
g, j,	—.—	o,	..		

¿Cómo no se hizo esto desde un principio al adoptar en España y en los demás países el sistema telegráfico Morse, siendo una cosa tan sencilla y racional?

Indudablemente que sería por la idea de que viniese á constituir un alfabeto uniforme en todas las naciones del mundo, facilitando un poco las relaciones telegráficas entre ellas; pero esta ventaja nos parece de muy escasa importancia, comparada con el inconveniente de malgastar tiempo y dinero por no estar bien adaptados los signos á la frecuencia relativa de las letras. Fijándose tan solo en la letra *o*,—dice el autor—el venir designandola desde hace más de 30 años que se emplea la telegrafía Morse en España, por el signo — — — en vez de hacerlo por el de .. que es el que racionalmente la corresponde, supone un empleo inútil de cinta, de unos 20 centímetros por cada 20 palabras. Aquí sigue una curiosa estadística comparada del tiempo, papel-cinta y centenares de pesetas que en un año se pierden por el sistema establecido y todo lo que se economizaría por el que propone; y esto es solo por la mala elección del signo representativo de una letra; ¡que no sería si se considerase el conjunto de los desaciertos de todas las demás!

Parece,—dice—que no nos falta razón para considerar un desacierto el que han cometido todas las naciones aceptando el alfabeto Morse, que está exclusivamente apropiado para la lengua inglesa, sin introducir en el variación alguna, por mas de que lo hayan hecho con la mira de facilitar un tanto el cambio de despachos con el extranjero; ventaja que por otra parte sólo aprovechan unos cuantos telegrafistas que trabajan en las líneas fronterizas, y á quines ningún trabajo costaría el aprender dos alfabetos diferentes.

Los telegrafistas militares, que no han de tener relaciones con el extranjero, como no fuese para sorprender sus despachos, cosa muy casual, ninguna dificultad puede tener para desligarse de inveteradas rutinas, y adoptar un alfabeto racional, como el que se propone, y que por otra parte sería indispensable para la taquitelegrafía. Supuesta pues admitida esta innovación, que corresponde al primer género de abreviaciones de que antes hablamos, pasemos á ocuparnos del segundo.

(Continuará).

DÚPLICA BREVE

No queriendo abusar de la generosa hospitalidad de LA TAQUIGRAFÍA, sólo rectificaré uno de los muchos conceptos equivocados que contiene el artículo *Carta segunda*, publicado en esa revista con la firma del señor Puerto y Caro, quien, por lo visto, tira la piedra y esconde la mano.

Dice este señor de un modo muy fino, que me he metido donde no me llamaban, porque él *á nadie aludía, ni á mi revista*. Refrescaré la frágil memoria de mi querido colega.

Comenzaba así su primer artículo: *...siempre he estado oyendo decir y leyendo aseveraciones de los más principales conspicuos «taquígrafos oficiales....»* Añadía más lejos: *...si hubiesen asistido algunos «taquígrafos oficiales....»* Después agregaba: *...aun cuando esto no concuerde con el siguiente suelto que leo en el número 8 de «El Mundo Taquigráfico...»* Copiaba el suelto íntegro en que se citaban los nombres de los señores Cancela, Deprit y un servidor de Vdes. y ponía á continuación el siguiente suave comentario: *Lástima que este entusiasmo no se hubiese demostrado en el Congreso hispano-americano, que fué en donde verdaderamente hizo falta.* (Como que ya se está viendo el resultado práctico que este ha dado.)

Yo soy taquígrafo oficial, aunque no principal ni conspicuo; tengo la honra de ser hace tiempo sócio de la Unión Ibero-Americana y era por esto miembro nato del Congreso por ella iniciado y llevado á cabo; soy además, modesto director de la revista *El Mundo Taquigráfico*... Juzguen, pues, los que esto lean, si me he metido en camisa de once varas y si el señor Puerto sabe lo que son alusiones y ataques corteses.

Al resto de ese apasionado é injusto artículo no contesto, no por falta de argumentos, que los tengo poderosos, sino por no molestar al amable Director y á los pios lectores de ese simpático periódico, á quienes ruego que me dispensen si contra mi voluntad lo he hecho dos veces.

L. R. CORTÉS.

EL 5 DE JULIO

Varios sócios de la Academia de Taquigrafía de Barcelona celebraron con el acostumbrado banquete en las afueras de esta capital, el 29.º aniversario de la fundación de aquel Centro.

Tuvo lugar aquel acto el domingo, 7, del pasado Julio, en el hotel *Frare Blanch*.

Reinó entre los comensales la cordialidad jamás entre ellos interrumpida y á la hora del champagne pronunciaron estusiásticos brindis los señores Elías,

Cardona, Verdaguer, Bertrán y Costa (D. Pelayo), resumiéndolos el presidente de la Academia, D. Enrique Fló.

D. Adelardo Costa leyó un suelto de un antiguo periódico de esta ciudad en que se hace la reseña de unos exámenes de Taquigrafía, celebrados en 1847 en la Casa Lonja, de la cual curiosidad, junto con algunos detalles referentes á uno de los entonces examinados daremos cuenta en el número próximo por no tener espacio en el presente.—P.

CRÓNICA

Se ha constituido recientemente en la Habana la *Asociación Taquigráfica de la Isla de Cuba*, de la que es presidente nuestro estimado amigo y colaborador D. Enrique L. Orellana, y secretario D. Francisco Félix Ledon. Dicha Asociación se propone difundir el conocimiento de la Taquigrafía de nuestro sistema y ha nombrado socios corresponsales en ésta, á D. Pedro de Cots y Soldevila y á D. Juan Elías y Jubert.

Dados los prestigios de que goza en la Isla de Cuba el señor Orellana, autor de la celebrada obra *Nuevo Tratado de Taquigrafía Castellana*, mucho puede esperarse de los trabajos de dicha Sociedad en pró de la Taquigrafía española en aquella región.

— En la Academia de Taquigrafía dará en breve nuestro compañero de redacción D. Antonio Solá, una serie de conferencias de *Taquigrafía Comparada*.

Dados los vastos conocimientos que posee el señor Solá y su probada maestría para esta clase de trabajos, es de esperar que las citadas conferencias resulten de mucho interés para el arte.

— Se ha establecido en esta ciudad la *Escuela Remington* para difundir la enseñanza del arte taquigráfico y de la dactilografía ó sea de la máquina de escribir. La aceptación que van obteniendo dichas máquinas, especialmente en el comercio, ha hecho necesario fundar la mencionada Escuela con el fin de preparar taquígrafos profesionales y prácticos en dactilografía, como se hace en centros análogos que existen en el extranjero.

Se ha encargado de la clase de Taquigrafía de dicha Escuela, nuestro Director, D. Juan Elías y Jubert.

— El día 8 de Julio próximo pasado falleció en Madrid, á la edad de 32 años, D. Joaquín Fernando de la Cancela, ilustrado taquígrafo del Senado, cuya plaza obtuvo en 1892 después de brillantes oposiciones. Actualmente desempeñaba también la cátedra de Taquigrafía del Instituto del Cardenal Cisneros.

El señor Cancela en unión de D. Andrés Contreras, taquígrafo del Congreso, había redactado el proyecto de Estatutos y Reglamento para la *Federación Taquigráfica Española*.

— Según una estadística publicada existían en Italia á mediados del año 1900, 24 Sociedades taquigráficas afectas al sistema Gabelsberger Noé, con 868 miembros, y en las cuales recibían enseñanza 878 alumnos.

— *The Phonographie Magazine*, dice que se están haciendo grandes preparativos, para celebrar próximamente en Búffalo (Estados Unidos) bajo la presidencia de Mr. Kendrük G. Hell, una asamblea nacional de reporters, en la que asistirán taquígrafos de todas clases y condiciones. También existe el proyecto de abrir un concurso de velocidad taquigráfica y en escritura á máquina.

Publicaciones recibidas

- El Mundo Taquigráfico*—Número 16, 15 Julio 1901. Director L. R. Cortés. Madrid.
- *L' Etoile Sténographique*—Número 12, 16 Julio 1901. Director Adolphe Desalles. Lille.
- *La Plume Sténographique*—Número 85, 1.º Julio 1901. Director L. F. Canet. Limoyes.
- *Revue Générale de la Sténographie et de la Dactylographie*—Número 6 y 7, Junio y Julio 1901. Director Felix Harang. París.
- *Pitmans Phonetic Journal*—Números, 25, 27, 29 y 30. 29 Junio, 6, 20 y 27 Julio 1901.
- *Le Sténographe illustré*—Números 35 y 36, 1 y 15 Julio 1901. Director A. Navarre. París.
- *L' Eclair Sténographique illustré*—Números 373 y 374, 1 y 15 Julio. Director G. Camin. Bourdeaux.
- *L' Unité Sténographique*—Número, 6 y 7, Junio y Julio 1901. Director. A. Boutillier. París.
- *La Machine à Ecrire*—Número 7, Julio 1901. París.
- *Revue Internationale de Sténographie*—Números 24 y 25, Junio y Julio 1901. Director J. G. de Villefaigne. París.
- *Le Sténographe*—Número 24 y 25, Junio y Julio 1901. Director J. G. de Villefaigne París.
- *Korrespondenzblatt*—Número 7, Julio 1901. Real Instituto Taquigráfico. Dresde.
- *The Phonographia Magazine*—Número 6 y 7, Junio y Julio 1901. Cincinnati, Ohio.
- *L' Oxygraphe*—Números 5 y 6, Mayo y Junio 1901. Bruselas.
- *Corriere Stenografico*—Números 6, Junio 1901. Director Aw. Caw G. Bergmann. Milano.

Academia de Taquigrafía de Barcelona

Calle Capellans, 15, 1.º—BARCELONA

Fundada en 1872 para propagar el sistema de la «Escuela Catalana»

Enseñanza gratuita de Taquigrafía.—Prácticas diarias de velocidad.

Servicio taquigráfico para la prensa, literatura, comercio, etc.

Biblioteca de autores nacionales y extranjeros.

La Academia cuenta con socios corresponsales en las principales ciudades de Europa y América.

Apertura de Cursos gratuitos en Marzo y Octubre.